

# Éxodo: El libro que habla de marchar

David Roper

**CAPÍTULOS PARA LEER:** 1—5, 7—14, 16, 19—20, 24—25, 27—28, 30, 32, 34—35, 40.

## EL TÍTULO

El título «Éxodo» es una palabra griega que significa «marchar» o «partir». Es una palabra compuesta que proviene de *ek*, preposición griega que significa «fuera de», y *hodos*, palabra griega que significa «vía» o «camino» (La palabra que Jesús usó cuando dijo: «Yo soy el camino»). El significado literal de la palabra es «la vía hacia fuera». Se relaciona con la palabra «salida».

El título del libro se refiere a la marcha que llevó a cabo el pueblo de Israel al salir de Egipto, y al establecimiento de una relación especial de este pueblo con Jehová.

## LOS ANTECEDENTES

Éxodo reanuda el relato donde lo deja Génesis. El autor es Moisés. El libro revela la transición que hace Dios al dejar de hacer énfasis en individuos y comenzar a hacerlo en una nación, la nación de Israel.

Un faraón que no conocía a José se instauró con poder y convirtió a los israelitas en esclavos. Dios levantó a Moisés como libertador. Éxodo contiene los fascinantes relatos del llamamiento de Moisés, de la confrontación con Faraón y de las diez plagas. El libro narra cómo Moisés por fin sacó a los israelitas de Egipto, pasando el Mar Rojo, luego al desierto, y hacia el sur, a la península de Sinaí, donde se dieron los Diez Mandamientos y las leyes relacionadas con estos. Se erigió un lugar especial para adoración, llamado el tabernáculo. Al final del libro, la gente todavía se encontraba en el Monte Sinaí.

Para darle continuidad al estudio, tomaremos del título la idea de «marchar» para hacer referencia a los asuntos principales del compendio.

## COMPENDIO

- I. MARCHAR HACIA AFUERA: la liberación.
  - A. Los hebreos son convertidos en esclavos (1).
  - B. Moisés es llevado al palacio de Faraón (2).
  - C. La liberación (3—14).
  - D. El canto de liberación (15.1—22a).
- II. MARCHAR HACIA ADELANTE: la travesía.
  - A. La marcha por el desierto (15.22b—18.27).
  - B. La llegada a Sinaí (19.1—2).
- III. MARCHAR CON DIOS: la recepción del pacto.

- A. Se celebra un pacto entre Dios y los israelitas (19.3—25; vers.<sup>os</sup> 3—6 son los versículos clave).
- B. Los Diez Mandamientos (20.1—17).
- C. Las leyes relacionadas (20.18—23.19).
- D. Se amplía el pacto (23.20—24.11).
  1. La parte que le corresponde a Dios: «Yo os bendeciré».
  2. La parte que le corresponde al pueblo: «Nosotros te obedeceremos».

## IV. MARCHAR HACIA DIOS: la adoración, el tabernáculo.

- A. Moisés se queda en el monte cuarenta días y cuarenta noches (24.12—18).
- B. Instrucciones para el tabernáculo (25.1—31.11).
- C. Instrucciones finales (31.12—18).

## V. MARCHAR LEJOS DE DIOS: el becerro de oro (32).

## VI. MARCHAR DE VUELTA A DIOS: el arrepentimiento y el levantamiento del tabernáculo.

- A. La advertencia de Dios; el arrepentimiento (33.1—11).
- B. Moisés vuelve al monte para obtener un segundo conjunto de leyes (33.12—34.35); se renueva el pacto (34.10ss.).
- C. Se levanta el tabernáculo (35—39).
- D. Erección del tabernáculo y comienzo de la adoración en este (40; cf. 33.7—11).

## LECCIONES DE ÉXODO

Moisés no creyó que podía hacer lo que Dios le pedía, sin embargo, Dios jamás pide a nadie que haga lo que no puede. Dios proveyó todo lo que Moisés necesitaba para hacer el trabajo. Dios también proveerá lo que *nosotros* necesitemos, siempre y cuando nos consagremos a hacer lo que Él manda.

Dios hizo un pacto (acuerdo solemne) con Israel. Los israelitas se comprometieron a obedecer a Dios. Dios no tomó el asunto a la ligera. Cuando somos bautizados, Dios hace un pacto con nosotros. Él se compromete a bendecirnos, y nosotros nos comprometemos a obedecerle por el resto de nuestras vidas. Debemos tomar con mucha seriedad nuestro compromiso. Un hijo de Dios puede ser raído del libro de la vida de Dios (32.32—33).

Después de los Diez Mandamientos, el resto de las leyes son básicamente una ampliación de ellos. Entre las leyes de interés se incluyen 21.22, 24; 22.16—17, 25—27; 23.2, 4, 8.

Dios dio todas las instrucciones minuciosas relacionadas con el levantamiento del tabernáculo. La adoración es asunto serio para con Dios. Los

israelitas no podían hacer el tabernáculo del modo que quisieran. (Note: 25.9, 40; Hebreos 8.5; 39.32.)

Éxodo contiene muchos «tipos» o figuras de Cristo,

## Concesiones en Egipto (Éxodo 7—10)

Reducido al más puro drama, es difícil encontrar algún otro relato, histórico o ficticio, que supere el pulso, el choque de voluntades que se dio entre Faraón y Moisés. Fue una lucha prolongada y extendida.

La primera confrontación entre Moisés y Faraón debió de haber sido un espectáculo digno de ser presenciado, cuando Moisés le dijo: «Jehová el Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo: Deja ir a mi pueblo, para que me sirva en el desierto» (Éxodo 7.16).

Fue durante este período que se produjo la dramática serie de plagas. Es fácil perder de vista el choque de voluntades que se dio entre Moisés y Faraón, pero más exactamente entre Faraón y Dios.

La economía de Faraón se basaba en sus esclavos; no podía darse el lujo de dejarlos ir. ¿Qué medios empleó él para tratar de mantener su dominio sobre los israelitas? Usó las *concesiones*. Las concesiones que Él propuso a Moisés que hiciera, daban suficiente apariencia de inocuidad, pero eran concesiones que hubieran destruido la esencia y el corazón de lo que Moisés, y Dios, deseaban lograr.

Las concesiones todavía nos amenazan hoy. Satanás no se preocupa tanto por inducirnos a la desobediencia abierta; lo que trata de hacer es que hagamos concesiones. De algún modo, las concesiones le sirven más, pues son más engañosas a la conciencia y pueden hacer más daño a la causa de Cristo.

Notemos las cuatro concesiones que Faraón propuso a Moisés:

### I. «OFRECED SACRIFICIO A VUESTRO DIOS EN LA TIERRA» (8.25).

#### A. La concesión:

1. «No tenemos problema con añadir un dios más en Egipto (y a la vez podremos mantenerlos vigilados).»
2. Hoy: «Lo más importante es adorar y hacer el bien, y no importa dónde lo hagamos».

#### B. La respuesta de Moisés: 8.26–27

1. «No conviene que hagamos así, porque ofreceríamos a Jehová nuestro Dios la abominación de los egipcios».
2. Sí importa «dónde». La iglesia es la institución que Dios compró con sangre (Hechos 20.28; Efesios 1.22–23; 2.16; 3.10). El desafío es en el sentido de salir: «Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor, y no toquéis lo inmundo; y yo os recibiré, y seré para vosotros por Padre...» (2ª Corintios 6.17–18).

entre las cuales se encuentran el cordero pascual (Juan 19.36), el maná del cielo (Juan 6.33ss.), la roca que suministró agua (1ª Corintios 10.4), etc.

### II. «NO VAYÁIS MÁS LEJOS» (8.28).

#### A. La concesión:

1. «Quédense donde los pueda vigilar y donde todavía seguirán teniendo ataduras».
2. Hoy: «¡No te entusiasmes tanto por la religión! ¡No te comprometas mucho!».

#### B. ¡Es necesario comprometernos «totalmente» con el Señor!

1. «Totalmente» con la doctrina, «totalmente» con el estilo de vida del cristianismo.
2. Moisés salió de la presencia de Faraón, ¡no hizo concesión alguna!

### III. «NO SE LLEVEN A LOS NIÑOS» (10.8–11).

#### A. La concesión: «Solo los varones podrán ir»

1. La astuta propuesta de Faraón: «Si ustedes hacen esto, no irán muy lejos; es probable que regresen; y aun si no regresaran, cuando mueran, el movimiento morirá».
2. Hoy: «Tenga una religión, pero no obligue a sus hijos a seguirla».

#### B. ¡No se puede hacer concesión alguna en este campo!

1. Moisés es echado (es probable que en el rostro de Faraón se dibujara una sonrisa sarcástica).
2. Que Dios nos ayude como padres que somos: a proveer una atmósfera espiritual, a enseñar verdaderos valores, a vivir el estilo de vida cristiano delante de nuestros hijos. Si no desean esto, ¡que Dios nos ayude a crear un deseo dentro de ellos!

### IV. «QUEDEN VUESTRAS OVEJAS Y VUESTRAS VACAS» (10.24).

#### A. La concesión:

1. «Así, no podrán hacer sacrificios; no tendrán comida, de modo que se verán obligados a volver».
2. Hoy: «No lleve los medios para hacer la obra (dinero, talentos, tiempo). No se comprometa».

#### B. La gran expresión de un espíritu que no hace concesiones: 10.25–26.

## CONCLUSIÓN

A. Los israelitas salieron de Egipto atendiendo a las condiciones impuestas por Dios, no a las impuestas por Faraón.

B. Hicieron sacrificio de animales; nosotros hemos de hacer un sacrificio de nuestra propia vida. En Romanos 12.1–2 dice: «Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional».